

Educación prenatal y Pedagogía prenatal

Prenatal education and prenatal Pedagogy

Agustín de la Herrán Gascón

Universidad Autónoma de Madrid (España)

Resumen

El artículo tiene como objetivo analizar posibilidades de desarrollo de la educación prenatal desde la Pedagogía junto a las demás ciencias que se ocupan de ella. Para ello se definirán nuevas perspectivas de comprensión, investigación y desarrollo de la educación prenatal desde la Pedagogía. Se adopta como referente reflexivo el “enfoque radical e inclusivo de la formación” (Herrán, 2014), cuya tesis básica viene a decir que en Pedagogía se confunde habitualmente la Luna con su cara cercana; o sea, el fenómeno con una parte del mismo, que es recurrente. Sin embargo hay otros retos cruciales, radicales, que no se están viendo ni incorporando a la normalidad educativa estudiada por la Pedagogía o a su corpus científico. Un ejemplo es la educación prenatal. Se parte, por tanto, del considerable desarrollo de la educación prenatal desde las Ciencias Médicas, Biológicas y de la Salud y del paradójico escaso desarrollo de la Pedagogía en este tramo educativo (Hurtado Fernández, Cuadrado Nicoli y Herrán Gascón, 2015).

Palabras clave: educación prenatal | pedagogía | tendencias educativas | educación infantil.

Abstract

The article aims to analyze possibilities for development of prenatal education from the Pedagogy with other sciences dealing with it. This will require exploring new perspectives of understanding, research and development of prenatal education from the Pedagogy. The “radical and inclusive approach to training” (Herran, 2014), whose basic thesis is to say that in Pedagogy usually confuses the moon with his near side is taken as reflective referent; that is, the phenomenon that a portion thereof is recurrent. However there are other crucial challenges, radicals, that are not seeing or incorporating educational normally studied by the Educational or scientific corpus. An example is the prenatal education. It is assumed, therefore, of considerable development of prenatal education from Medical, Life Sciences and Health and the limited paradoxical development of Pedagogy in this educational segment (Hurtado Fernandez, Cuadrado Nicoli and Herrán Gascón, 2015).

Keywords: prenatal education | pedagogy | educational trends | childhood education.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 EDUCACIÓN PRENATAL Y PEDAGOGÍA PRENATAL

La educación prenatal podría conceptuarse como un espacio transdisciplinar que se nutre de diversas disciplinas: Ciencias Biológicas, Médicas y de la Salud, Jurídicas, Pedagógicas, etc. La Pedagogía Prenatal es una ciencia emergente que debe jugar un papel relevante en la ampliación hacia la complejidad de los elementos objetos de estudio y desarrollo profesional e investigador de este campo. Desde la perspectiva amplia de la Pedagogía Prenatal los sujetos de educación y de estudio son todos los contextos, procesos, agentes y participantes desde una perspectiva formativa. Por tanto, no se centrada exclusivamente en la interacción educativa madre-hijo ni padres-niño.

1.2 LA PEDAGOGÍA PRENATAL COMO ÁMBITO CIENTÍFICO RADICAL E INCLUSIVO

En su momento identificamos posibles “temas radicales”, y los conceptuamos como retos educativos claves, perennes, esenciales para la formación y que no se demandan (Herrán, González, Navarro, Bravo y Freire, 2000; Herrán y Cortina, 2008). Por ejemplo, la educación para la muerte, para la conciencia, para la pérdida de ego, para el autoconocimiento, para la madurez personal, para la Humanidad, etc. La miopía dictamina que son ajenos no sólo a la educación, sino a la vida cotidiana. La conciencia informa de que su inclusión en la educación no es que sea relevante: es que, sin ellos, no sería posible hablar de educación. Como no se perciben, ni se entienden, ni se incluyen en la educación ordinaria, concluimos con que no sabemos bien que es formación y que no estamos educando (Herrán, 2014).

10

La Pedagogía Prenatal no es un tema o un reto. Es una ciencia de la educación emergente. Como el resto de la Pedagogía, es un ámbito prejuzgado, ignorado o desconocido. Como la demás Pedagogía, es crucial para la formación, pero al comprenderse mal se demanda poco o no se demanda. Por eso podríamos conceptuarla como ámbito científico radical o “ciencia radical”.

Todo lo radical responde a la metáfora de un árbol (la educación). Creemos que el árbol es sólo lo que vemos. Y no es verdad. Pasamos por alto que hay una porción oculta bajo tierra –sus raíces-, quizá no tan bella o con otra belleza, que nutre y sostiene a todo el ser. Sin atención radical, todo lo que se hace es superficial, cortical. Y lo peor es que aleja a las personas de su interioridad, se

les exterioriza. La educación sólo puede ser compleja siendo consciente de su complejidad y ocupándose de toda ella. Para eso resulta crucial reconocer la presencia de las raíces, percibir las como tal, descubrir cómo se refractan en lo exterior y sobre todo incluirlas o normalizarlas en el currículo y en la comunicación didáctica. De ahí la esperanza en que un día pueda desarrollarse, aunque no sea con esta denominación –es lo de menos-, un enfoque de la formación y de la educación equivalente al que presentamos como radical e inclusivo. En este enfoque la educación prenatal puede ocupar un lugar propio.

2. SIGNIFICADOS DE LA EDUCACIÓN PRENATAL

2.1 SIGNIFICADOS SOCIAL, PROFESIONAL Y CIENTÍFICO DE LA EDUCACIÓN PRENATAL

Desde tiempo inmemorial algunas madres han intuido y sentido la relevancia de la comunicación con su hijo en gestación. Pudiera decirse que, desde finales del siglo XX, esta intuición va cuajando y generalizándose en la cultura general de nuestra sociedad, aunque su conciencia social sea todavía insuficiente.

Desde el punto de vista de las familias, el conocimiento de la educación prenatal y su presencia en la cultura es aún insuficiente. Lo que más se le aproxima, a juzgar por el contenido de libros y publicaciones periódicas sobre el tema y las consultas requeridas a especialistas, es la información ginecológica, obstétrica y pediátrica. En efecto, muchos padres procuran adquirir nociones sobre el embarazo, el parto y los cuidados pediátricos del niño al nacer o que ya ha nacido. En sentido estricto, esta curiosidad o necesidad de conocimiento defensivo o adaptativo no llega al ámbito de la educación prenatal del niño en el periodo de gestación. Como máximo, la urgencia de este conocimiento se extenderá a regularidades, hábitos y salud, y con esta misma orientación se prolongará hasta la primera infancia. Será, en consecuencia, pediátrico y psicológico. Pero, normalmente, no traspasará el umbral del conocimiento pedagógico, cuya inquietud o se extinguirá o no resultará tan relevante, si nos fijamos en los temas de libros y publicaciones periódicas, en el contenido de las consultas a expertos y, sobre todo, en la ausencia de esos expertos (pedagogos) para asesorar sobre la educación de sus hijos. En síntesis, cada vez son más los padres y madres con hijos gestantes que intuyen la conveniencia de una acción prenatal con su bebé. Pero, si aspiramos a aproximarnos a la sociedad del conocimiento, los recursos no sólo debieran responder lentamente y a intuiciones.

Desde un punto de vista profesional, la educación prenatal se asocia actualmente casi sólo al campo de las Ciencias Médicas y de la Salud (Rojas Valenciano, 2010). Aun así, la realidad indica que son pocos los profesionales que la ponen en práctica con sus pacientes gestantes y sus parejas.

2.2 SIGNIFICADO DE LA EDUCACIÓN PRENATAL DESDE LA PEDAGOGÍA

Desde un punto de vista epistemológico y científico, cada vez está más contrastada no sólo la relevancia del periodo prenatal, sino el beneficio de la incipiente educación prenatal en la vida del ser y de su sociedad. La Pedagogía es la ciencia de la educación por antonomasia. Tiene por objetos de estudio la educación, la enseñanza y todo lo relacionado con ellas, incluidas la historia, la filosofía y teoría de la educación, las políticas y sistemas educativos, la organización de centros educativos, la formación de educadores y profesores de todos los niveles en contextos formales y no formales, la comunicación didáctica, el aprendizaje, la formación de los alumnos, la evaluación educativa, etc. Siendo así, ¿no tendría sentido una 'Pedagogía Prenatal' cada vez más fundada y en evolución de su complejidad creciente? Sin embargo, el desarrollo científico de la educación prenatal en la Pedagogía es muy escaso. No sólo hay poca investigación sobre educación prenatal realizada desde la Pedagogía. Ni siquiera se dispone de un marco epistemológico (relativo a fundamentos y a metodología) que permita trazar posibilidades de renovación pedagógica de la educación prenatal.

12

Quizá tenga que ver con ello el "atraso pedagógico" de las sociedades actuales o el hecho de que la Pedagogía, desde su estatus de 'ciencia desconocida o no popular' pueda considerarse la gran ausente de la cultura general (Herrán, 2013a). No obstante, a modo de brote incipiente, se comienza dibujar su conveniencia. Por ejemplo, Domínguez Pino (2004:60), investigadora del Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar, escribía: "Por ello, hoy en día se habla de la necesidad de una pedagogía prenatal que oriente a la familia qué hacer [...] de una manera conscientemente dirigida".

La educación es un factor de la evolución humana. Educación y evolución repercuten como causas y efectos a la vez en personas, colectivos, instituciones, sociedades... Por tanto, desde esta perspectiva evolutiva la educación no define un antes o un después. Se deduce de ello que, en sentido estricto, la educación de un ser no comienza a sus 0 años. Desde un enfoque fenoménico comienza mucho antes de su nacimiento, antes del nacimiento de sus abuelos. Desde esta

perspectiva evolutiva puede deducirse que la educación del ser tiene lugar con toda seguridad durante su gestación, bien directamente (sobre el ser mismo), bien indirectamente (a través de la formación de su madre y de su pareja).

2.3 SIGNIFICADO DE EDUCACIÓN PRENATAL Y AFINES DESDE LA PEDAGOGÍA PRENATAL

Para aproximarnos al significado de la educación prenatal desde la Pedagogía Prenatal creemos conveniente, en primer término, intentar clarificar y diferenciar entre varios conceptos o significados próximos a 'educación prenatal' normalmente empleados en Ciencias Médicas, Biológicas y de la Salud. Nos referimos a 'atención sanitaria', 'desarrollo prenatal', 'acción prenatal', 'interacción prenatal', 'estimulación prenatal', 'comunicación prenatal', 'instrucción prenatal', 'aprendizaje prenatal', etc. Con frecuencia se utilizan de forma equivocada, si se contemplan desde la perspectiva teleológica y exigente de la Pedagogía Prenatal. Su diferenciación será útil para definir mejor el objeto de estudio y la razón de ser de la Pedagogía Prenatal. La clarificación equivale a diferenciación semántica. Recordemos que el mismo Comenio (1984) expresaba que conocer era diferenciar y que 'enseñar bien' era mostrar cómo difieren las cosas.

- La 'atención sanitaria', ampliamente entendida y contemplada desde las Ciencias de la Salud y orientada al cuidado del niño y de la madre, puede ser un factor o un componente de educación. Pero la educación, que la supone, va más allá de ella.
- El 'desarrollo prenatal' es el del ser, desde que es -o sea, desde el punto de arranque de su vida como ser-, y particularmente desde su principal sustento orgánico, su cerebro. Este desarrollo es biológico, pero también biopsíquico y educativo. Puede en gran medida casi condensarse en su desarrollo cerebral –en la medida en que paulatinamente se verifica que no tenemos un cerebro: somos nuestro cerebro-. Aunque la 'educación prenatal' suponga desarrollo cerebral, no todo desarrollo tiene por qué ser educativo. Cabe aplicarse esta observación no sólo al periodo prenatal, sino también al posnatal. Por ejemplo, la estimulación temprana se pretende crear nuevos circuitos y nuevos intereses en el niño. Pudiendo ser clave, no representa una educación completa.
- Entendemos por 'acción prenatal' toda actuación, intencional o no, comunicativa o no, intuitiva o fundada, médica o de otro tipo hacia el niño intrauterino o del propio niño. Dependiendo del contexto, es asimilable a 'comportamiento prenatal', a 'acción educativa' o no.

- La 'interacción prenatal' hace referencia a procesos centrados en intercambio (bioquímico, física, psíquico, comunicativo ('comunicación prenatal'), pedagógico o de otro tipo) entre el niño prenatal, la madre, el padre, el ambiente, contexto, etc. La 'interacción prenatal' y la 'acción prenatal' pueden tener dos lecturas, según sean un naturales, artificiales o premeditadas o planificadas. Como proceso natural la 'interacción prenatal' ocurre, viene dada. Simplemente, tiene lugar. La ciencia lo puede reconocer y describir en diversos niveles, con todas sus implicaciones y efectos evolutivos e incluso educativos.
- La 'interacción prenatal premeditada' puede asimilarse a 'estimulación prenatal'. Ésta tiene su causa fuera y su estructura es vectorial (A actúa y B es la respuesta esperada, o no). Hay alguien que estimula y alguien que es estimulado. También puede tener un efecto en el desarrollo o en el aprendizaje ('aprendizaje prenatal'), que puede ser irrelevante, significativo y relevante. Pero no todo aprendizaje significativo y relevante tiene por qué ser educativo (Herrán y González, 2002). Todo dependerá de si contribuye a la educación del ser, a su formación. Por tanto, no toda 'estimulación prenatal' es 'educación prenatal'. Puede haber 'estimulación prenatal' que perjudique biológicamente, pero puede haberla que atropelle educativamente y que adoctrine ('adoctrinamiento prenatal'). Esto puede ocurrir también cuando la educación prenatal se identifica con una parte de ella, de modo que queda restringida a 'instrucción prenatal', comprendida como aprendizaje o clases de aprendizajes, entrenamiento o habilidad específicos o logro disciplinar futuro (en el ámbito lingüístico, matemático, psicomotriz, musical, etc.).

14

3. FUNDAMENTOS DE LA PEDAGOGÍA PRENATAL

3.1 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO PUNTO DE INFLEXIÓN DESAPERCIBIDO EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Por un lado, todo tiene antecedentes y la educación prenatal no es una excepción. Por otro, se da la paradoja de tratarse de un acontecimiento muy relevante para la educación y de no haber sido reconocido como hito por la Pedagogía. Esto es lo que cabe deducirse de la revisión de los manuales de Historia de la Pedagogía, de Historia de la Educación o de Historia de la Innovación Educativa. Desde nuestra perspectiva, la emergente educación prenatal es un hito muy relevante en la historia de la educación. Que se reconozca o no es algo secundario. Bastará con que el futuro lo corrija. Nuestra perspectiva es que,

desde una cierta autoconciencia histórica, se trata de un punto de inflexión para la educación. Por ello, no la consideramos menor que algunos referentes claves para la evolución educativa hasta la actualidad:

1. Entre los años 30 y 96 vive Marcus Fabius Quintilianus, nacido en Calahorra (Valencia). Es el primer profesor (*rethor*: de alumnos desde los 17 años) que abre una escuela privada que después se hace pública, con el emperador Vespasiano. Es conocido, acumula fama y reconocimiento. Por eso al jubilarse, se le encomienda la educación de los sobrinos del emperador Domiciano. En este periodo del final de su vida (93-96) escribe su legado, “De Institutione Oratoria”, en doce volúmenes. Es el primer tratado de enseñanza y de formación del profesorado de la Historia de Occidente. Incluye en el libro I un tratado dedicado a la importancia de la formación en la etapa anterior (“enseñanza media”, de 14 a 17 años) para la “enseñanza superior”, en la que se centra. Contiene un estudio sobre creatividad (libros III y IV), sobre motivación (libro VII), etc. Va a revolucionar la educación, al demandar la asistencia de todos los niños a la escuela pública (enseñanza primaria), al confiar en la educación como camino para la mejora del ser humano, al destacar la relevancia de los profesores (que han de ser personalmente virtuosos, agradables, mediadores que ayuden a que la educación de sus alumnos tenga lugar, susceptibles de formación), la importancia de la motivación para el aprendizaje formativo, del afecto, de los derechos y deberes de los alumnos, etc. Quintiliano es una excepción en su época, una cima pedagógica y un referente para el futuro.
2. En el siglo IV y V se produce una importante aportación antipedagógica, tóxica, otro punto de inflexión en sentido contrario. Entre los años 347 y 407 vive Juan Zlatoust. Escribe un Tratado: “Acerca de la educación de los niños”, en el que expresa que la mala conducta tiene lugar por una deficiente educación. Éste y otros autores desarrollarán la tesis de que todo lo terrenal es pecaminoso. Imprimirán en la cultura y de forma duradera un cambio de enfoque: del ‘amar a los niños’ se pasará a: “dobla la cerviz de tu hijo en su juventud” y “somete a tu hijo”. Se producirá y generalizará un deterioro de la percepción de la naturaleza humana y de la infancia que se extenderá durante siglos. Estas barbaridades determinarán la historia de la infancia y de la educación hasta el siglo XVII en las clases altas de Inglaterra y Francia, hasta la Rusia del XVIII (De Mause, 1994) y aun hasta nuestros días en determinadas personas, instituciones y sociedades.
3. Desde la Pedagogía, se suele mencionar a Juan Huarte de San Juan, Oliva Sabuco de Nantes, Pedro López Montoya o Fray Marco Antonio de Camos como algunos de los que inicialmente intuyen la relevancia de la educación prenatal. De ellos destaca Pedro López de Montoya

(Hernández Rodríguez, 1947) que, siguiendo los preceptos que sobre la educación abordaron Erasmo de Rotterdam o Luis Vives (siglos XV y XVI), publica en 1595 el “Libro de la buena educación y enseñanza de los nobles en que se dan muy importantes avisos a los padres para criar y enseñar a sus hijos” (Hurtado Fernández, Cuadrado Nicoli y Herrán Gascón, 2015).

4. En la primera mitad del siglo XVII Comenio (1633) -apoyado en la primera reforma educativa de la historia, de carácter metodológico, llevada a cabo por el pedagogo alemán Ratke- aporta a la Pedagogía y a la humanidad –como él decía- muchos avances didácticos. Fue de hecho un importante antecedente de mucho de lo que actualmente se hace y de cómo se organiza la escuela. Quizá su innovación educativa radical más destacada fue proponer y demostrar que era posible enseñar al niño menor de seis años los rudimentos de todas las ciencias y de todas las artes conocidas. Apoyaba su didáctica inductiva en otra novedad, un “excitador de los sentidos”, el “Orbis Pictus Sensuarium”, primer libro de texto ilustrado y bilingüe utilizado en escuelas centroeuropeas durante más de cien años. Además, publicó un “Informatario de la escuela materna”, primer opúsculo para la formación pedagógica de los padres.
5. En el siglo XVIII se produce el giro copernicano e irreversible con Rousseau (1712-1788) que, apoyándose en Comenio (1633) y otros renovadores, se opone frontal y expresamente en “Emilio o de la educación” a las ideas disparatadas sobre la percepción, el cuidado y la educación de la infancia, también avaladas por algunos médicos. Sus observaciones apoyarán otras innovaciones pedagógicas, como las desarrolladas por Basedow, Pestalozzi o Fröebel.
6. A finales del XIX surgen numerosas contribuciones que afianzarán los pilares de la educación activa, que acabará cuajando como un movimiento internacional de renovación pedagógica. Su denominación general fue de la nueva educación. En EEUU de Norteamérica, desde Dewey, se asimiló a las *progressive schools*, y un poco después, en Europa y desde Claparede, a las *escuelas nuevas*).

16

Con todo, ni Sócrates, ni Quintiliano, ni Ratke, ni Comenio, ni Rousseau, ni Pestalozzi, ni Fröebel, ni Dewey, ni Kilpatrick, ni Montessori, ni Ferrer i Guardia, ni Freinet, ni Freire, etc. reparan en el campo de la educación prenatal o en otros retos o temas radicales como la Pedagogía para la muerte.

3.2 FUNDAMENTOS MULTIDISCIPLINARES DE LA EDUCACIÓN PRENATAL

La educación prenatal se nutre de investigaciones multidisciplinares que se desarrollan en tres niveles de aplicación:

- a) *Constatando regularidades aproximadas*, tanto biológicas como psíquicas, del periodo y el niño prenatales.
- b) *Clarificando fenómenos de causa y efecto o correlacionales*. Por ejemplo, que las emociones de la madre son transmitidas a través de las hormonas por *impregnación* isomórfica. Según se está actualmente investigando, parece que el estrés de la madre puede condicionar el funcionamiento y desarrollo cerebral del bebé y estresarlo. Al estar en tensión, el organismo de la madre produce cortisol y catecolaminas -ambas llamadas 'hormonas del estrés'-, cuya concentración en el amnios aumenta penetrando provocando en el feto estos efectos. Y al revés, el amor, la ternura, el placer, el bienestar, etc. generan oxitocina y endorfinas -llamadas 'hormonas de la felicidad, el bienestar y el amor'-, que así mismo inundan o *impregnan* al niño de felicidad y bienestar.
- c) *Definiendo y evaluando actuaciones externas* (generalmente de la madre, del padre o ambientales) como causas de estimulación, aprendizaje o desarrollo sensorial o psicomotriz (por ejemplo, ponerle música que agrade a la madre durante un tiempo limitado para estimularle) o como respuestas de acciones del niño (por ejemplo, acariciarle cuando su actividad es mayor y está localizado).

Algunas regularidades biológicas y psíquicas apoyadas en evidencias científicas solventes que comparte la comunidad científica y que pueden apoyar desde esta perspectiva la educación prenatal son:

- a) A la quinta semana el telencéfalo se diferencia del resto del tubo neural. Ambos están llenos de células madre diferenciables en cualquier tipo de neurona.
- b) A las seis semanas, el feto comienza a desarrollar funciones mentales:
Es un error creer que el cerebro de un feto no tiene funciones mentales. La actividad del cerebro empieza a las seis semanas tras la concepción. Los tests sobre las ondas del cerebro muestran que el córtex cerebral del feto funciona a las veintiocho semanas. Las ondas del cerebro también demuestran que el córtex recibe impulsos de la vista, del tacto y del oído, y que puede responder conscientemente a estas experiencias sensoriales a las veintiocho semanas (Wirth, 2001) (en Hurtado Fernández, Cuadrado Nicoli y Herrán Gascón, 2015).
- c) A las ocho semanas el niño reacciona a ruidos bruscos, músicas, voces conocidas, agresiones, accidentes, discusiones, episodios de ira, etc. (David Chamberlain).
- d) A las ocho o diez semanas, el feto se estira y se mueve autónomamente (Wirth, 2001).

- e) A las veintiocho semanas el córtex cerebral funciona, emite ondas y comienza a recibir estímulos de la vista, el oído y del tacto (Wirth, 2001).
- f) Desde los cinco meses la madre puede estimular la comunicación educativa desde el oído del niño a través de rutinas que incluyen saludos, hablar, cantar, contar cuentos, escuchar música, etc.
- g) Desde el tercer trimestre se pueden observar habilidades de aprendizaje, reconocimiento y memoria a corto plazo. La madre puede educar a su hijo a través de la estimulación del sentido del gusto a través de su dieta. La madre y el padre pueden comunicarse con su hijo a través del tacto y quizá del juego, mediante caricias en las áreas en que se encuentre o se piensa que se encuentra, y el bebé responde con movimientos a esos y otros estímulos.
- h) A los siete meses el niño siente a través de sus papilas gustativas sabores de la comida que ingiere la madre.
- i) Desde el séptimo mes, la madre puede añadir la estimulación de los órganos visuales del niño, tapando o dejando pasar la luz por su tripa, porque el bebé distingue entre oscuridad y claridad en el seno materno.

18

La Pedagogía Prenatal puede tomar toda investigación –incluidas las investigaciones pedagógicas- como referencia multidisciplinar. Pero habrá de ponerla en función de la educación prenatal natural, pedagógicamente regulada y axiológicamente orientada, que toma como sujetos no sólo a los bebés prenatales, sino también y antes de ellos a sus padres, a los centros educativos, a todos los niveles de enseñanza, a los medios de comunicación, a las políticas educativas y a la sociedad en su conjunto.

3.3 FUNDAMENTOS DE LA PRÁCTICA DE LA EDUCACIÓN PRENATAL

3.3.1 La educación natural como fundamento de la práctica de la educación prenatal

La educación prenatal entronca bien con la educación natural. Actualmente se maneja el constructo “educación prenatal natural” (Bertin, 2006) como sinónimo de educación prenatal. El apelativo ‘natural’ aparece como una redundancia, de modo que o la educación prenatal es intrínsecamente natural o no podría considerarse educación. Nos acogemos a una acepción amplia de ‘educación natural’ como aquella que se basa en el respeto a la vida natural (Rousseau, 1987) y adopta la sintonía con la naturaleza como referencia y a ésta como maestra (Comenio, 1984).

Desde la Pedagogía de Rousseau (1987) -cuyo tricentenario recientemente se ha celebrado y en la que se apoya la educación activa internacional-, se afirma que ni los hijos ni su educación son condicionables en nombre de la educación. Los hijos o alumnos de cualquier edad no son ninguna clase de posesión o de prolongación. Coincide con la tesis básica de Gibran (2014) en "El profeta". Por eso expresa: "Vivir es el oficio que yo quiero enseñarle. Al salir de mis manos no será, lo reconozco, ni magistrado, ni soldado, ni sacerdote: antes que nada será hombre" (Rousseau, 1987, p. 41). Por tanto, apunta al fin de la educación y de la didáctica: llegar a ser hombre. Aun así, Rousseau sabe que en aquella sociedad francesa que anticipaba las revoluciones este "hombre natural" es una utopía. Pero transfiere su enfoque a la educación y por eso desarrolla su "educación natural". Desde sus premisas, no se educa desde predeterminaciones o concreciones segmentarias. En el mismo sentido crítico se pronunciaría Freinet (1971), para quien:

Para la mayoría de los padres lo que importa en efecto no es la formación, el enriquecimiento profundo de la personalidad de sus hijos, sino la instrucción suficiente para afrontar los exámenes, ocupar las plazas codiciadas, ingresar en tal escuela o meter el pie en alguna casa de negocios o en la administración del estado" (p. 28).

La alternativa es: "Adaptar la educación del hombre al hombre y no a lo que no es: ¿No veis que tratando de formarle exclusivamente para un estado le volvéis inútil para todos los demás?" (Rousseau, 1987, p. 47). Para este desarrollo viene a esbozar un principio de autodeterminación del niño: No se trata de dejar al niño a su libre albedrío; la conciencia autónoma requiere adaptarse a la realidad. "El arte del pedagogo consistirá en actuar de manera tal que su voluntad no suplante nunca a la del niño" (p. 49). La dualidad entre descubrimiento y transmisión de conocimiento el autor la resuelve así: "Será necesario organizar la transmisión del conocimiento de modo que el propio niño se encargue de esa tarea, basada en el sentido del saber en relación con el interés del niño en recibirlo" (p. 51). O sea, "El fin es que Emilio se dé a sí mismo una ley, y esa ley no podrá caerle del cielo, y menos surgir de su propio interés: deberá forjarla en interacción con el otro" (p. 54). La educación natural se opone a la educación condicionada, predeterminada, egocéntrica, apoyada en preconcepciones sociales. Se deduce de ello que la educación ordinaria, en general, adolece de naturalidad en este sentido. Según observa Turgenev, los padres esperan obediencia hasta el punto de que los hijos sean copias de ellos o lo que ellos desean. Y esto puede ocurrir desde el periodo prenatal en adelante.

Esta expectativa adelantada y esta esperanza comunicada también se cristaliza en los currícula cuando, en vez de padres, nos referimos a administraciones educativas. Los currícula son intenciones canalizadas, formas de organizar necesidades y presiones sociales. Han interpretado en cada circunstancia y contexto lo que era necesario para el progreso, el desarrollo y lo práctico, estrechamente interrelacionados. Sus pretensiones han prevalecido sobre lo natural y sobre lo requerido para ser más conscientes y mejores personas. Quizá por ello una educación prenatal natural podría iniciar una educación más formativa, profunda o radical, sin estar necesariamente vinculada a necesidades sociales de tipo productivo.

3.3.2 Problemas pedagógicos fundamentales de la práctica de la educación prenatal

¿Cuál es el problema fundamental de la educación prenatal desde esta perspectiva? No es uno, sino tres interrelacionados, que también ocurren en los demás niveles de educación (infantil, primaria, secundaria y universitaria), quizá motivados por el atraso pedagógico endémico de nuestra sociedad:

20

- El primero es que a lo que se hace (incluido lo que se enseña, se comunica, etc.) se llama 'educación'. Esto tiene que ver con el escaso nivel de conocimiento técnico-reflexivo pedagógico que de la educación se tiene y que difícilmente se reconoce, y, desde ello, que parezca un ámbito del que cualquiera sabe, porque equipare a conocimiento pedagógico lo que se opine o se crea del tema. Esta situación de pseudoconocimiento ignorado es lo que coadyuva además a que se hable mucho de educación, e incluso que cuando menos se sepa de educación más se hable de ella. Por tanto, visto al revés, si recurrimos a Lao Tse (2006) cuando escribía: "El que habla, no sabe. El que sabe, no habla", se deduce que de educación, porque se habla mucho, se sabe poco.
- El segundo es que educación se equipara a cuidado o guarda cuando el niño es muy pequeño (hasta 3 años) y a instrucción, condicionamiento y/o adoctrinamiento en todos los niveles. La relevancia instructivista (aprendizajes de inglés, lengua, TIC, lectoescritura, competencias concretas, etc.) en todas las etapas, con frecuencia desde los 3 años, viene fomentado por la cultura de la evaluación nomotética centrada en unos pocos indicadores de competencias instructivas, cuya relevancia y falsa representatividad de la educación es acicateada por el tradicional interés 'práctico' y superficial de las sociedades y los padres desde Rousseau (1987).

- El tercero es que se ignora absolutamente lo que es la formación, la educación, y que este hecho así mismo se ignora (Herrán, 2014).

Por otra parte –podría ser el cuarto error– es preciso volver a recordar que la educación es una forma de violencia. Quizá la más disculpable y fértil, pero violencia al fin. Por serlo, precisamente por serlo, por un lado se ha de basar en un principio pedagógico de respeto didáctico con base en la naturalidad o según la naturaleza. Y por otro reflexionar sobre lo que es una intervención educativa acertada. Por ejemplo, decía Montessori: “Una prueba de lo acertado de la intervención educativa es la felicidad del niño”. Es posible educar mediante una comunicación didáctica respetuosa, adecuada y sintonizada con la metodología de la naturaleza. Desde aquí se deduce que hay más posibilidades de errar sin humildad. Por lo que respecta a la práctica de la educación prenatal, si el centro de gravedad del sistema ‘educativo’ (adulto) se articula en el ‘desde sí y para sí’, si la motivación profunda (oculta, sutil o descarada) es el propio ‘egocentrismo’, sea su fuente la madre, el padre, el centro educativo o un mal investigador ávido de resultados, etc. todo lo que se haga estará mal. Si el punto de apoyo de la palanca de la ‘estimulación prenatal’ se apoya en intereses y deseos exteriores (efectos, ganancias, consecuencias, etc.), las ‘acciones prenatales’ no tendrán un sentido formativo. Podremos hablar de ‘rendimiento’, de ‘ganancia instructiva’, de ‘aprendizaje’, de ‘desarrollo de capacidades’, etc., pero no necesariamente de educación. Es más, estos efectos o logros observables podrían ser lo contrario: condicionamiento, violencia, programación mental, cierre de posibilidades, etc. en función de intereses personales o institucionales, de creencias, de satisfacciones, de expectativas, etc. egocéntricas.

Todos los errores anteriores provienen de egocentrismo personal, colectivo, institucional, social asimilable a *ismos*, etc. La educación se basa no sólo en el conocimiento y la comunicación (González Jiménez, 2008); también en la ausencia de ‘ego’, en la conciencia y la complejidad (Herrán, 2014). Incluye, por tanto, cuidado, interacción, rendimiento y/o instrucción en todos los niveles como factores básicos y secundarios. Puede proceder desde la acción premeditada o planificada y desde la no acción (*wu wei*) (Lao Tse, 2006; Rousseau, 1987; Herrán, 2012). Pero ni se queda en ellos, ni se vale de ellos para ninguna clase de condicionamiento, adoctrinamiento o desembocadura parcial, sesgada o escasa. La educación no puede traicionar su axiología. Si lo hiciera se autodestruiría como tal, se habría convertido en otra cosa. Y esto es lo que ocurre hoy desde todos los sistemas educativos, de raíz nacionalista, que educan y adoctrinan a la vez. Desde esta lectura política, la educación pura está inédita.

La educación es un factor de evolución humana (personal y colectiva). Es y debe ser respetuosa por definición y traducirse en formación. La formación es evolución de la razón (incluidos sentimientos, actitudes, conceptos, capacidades, etc.), apertura, duda, interiorización, mejora, desmejoramiento profundo, crecimiento en todos los sentidos, madurez, autonomía, autenticidad, coherencia, conciencia, autoconocimiento, despertar, para sí y para la humanidad.

La formación es un proceso de descubrimiento y conquista esencialmente personal que comienza con la concepción. Puede ser favorecida por muchos maestros, no sólo exteriores, también por el “maestro interior” (Dürckheim, 1982). También puede ser confundida, alterada, interferida, condicionada, hipertrofiada, lastrada en nombre de la educación. Su gran maestra es la naturaleza, y su mejor enseñanza son sus seres y su metodología. Nos alejaremos de ella y de su didáctica si violentamos, si aceleramos, si nos excedemos, si nos engañamos o si mentimos, si denominamos ‘natural’ a lo que no lo es.

22

La Pedagogía prenatal promueve la interacción prenatal saludable y la estimulación prenatal desde la comunicación educativa que favorece la educación o la formación. Pero no la que genera efectos, aprendizajes, capacidades o desarrollos que no tienen por qué suponerla. En Pedagogía el ‘para qué’ es clave, y éste es la educación. No ocurre así en otras ciencias limítrofes, que estudian procesos y productos educativamente desnortados. Por tanto, el debate, la profundización y la comprensión de la naturaleza de la educación es clave en quien pretende desarrollar o estudiar la educación prenatal desde la perspectiva de la Pedagogía Prenatal.

El corolario es sencillo: hay mucho conseguido desde un punto de vista neurocientífico, psicobiológico, médico, obstétrico... Y eso que se conoce puede ser un buen fundamento ineludible para la Pedagogía Prenatal. Pero no nos podemos conformar con ello, ni identificarlo gratuita o exclusivamente con educación prenatal. Es preciso profundizar más en la complejidad y comprensión del fenómeno. Comprender es profundizar. Sin profundidad no hay perspectiva. Sólo al profundizar adquirimos perspectiva y es posible avanzar en educación. Sin comprensión no hay horizonte y, sin un horizonte más consciente saturando la acción educativa su concreción y su utopía, no se encontrarán en ningún aquí y ahora, el único tiempo real.

Profundizar sí, pero también extender, relacionar, crecer. La Pedagogía Prenatal no permanece en la interacción, ni en la estimulación, ni en el aprendizaje prenatales. Al contemplar la formación, necesariamente se abre en el espacio y en el tiempo, es más amplia. Incluye el estudio de la formación pedagógica de los padres y de otros educadores, observa y estudia la posibilidad de la educación prenatal formal y no formal, su organización escolar posible, hoy inexistente, el papel de los medios de comunicación, etc.

3.3.3 Principios didácticos de la educación prenatal desde la Pedagogía Prenatal

Los principios didácticos hacen referencia a características del quehacer profesional y a criterios para su planificación, desarrollo y evaluación. Son cualidades que fundamentan la práctica. Su sentido es poder constituirse en referentes de actuación y de evaluación formativa para equipos docentes o para instituciones. La clave funcional es clarificar qué se va a entender por cada uno de ellos y cómo se piensa y se comparte que se puede llevar a la práctica, tanto en la enseñanza como en la formación y la evaluación. Algunos que podrían proponerse para la educación prenatal podrían ser:

- a) La interdisciplinariedad y la fundamentación científica: Pediatría, Pedagogía, Neurociencias.
- b) La naturalidad y el respeto didáctico.
- c) El disfrute y el amor.
- d) El trabajo metodológico interetapa.
- e) La mejora desde procesos de cambio y mejora articulados en proyectos de innovación docente.

3.3.4 Metodologías de aprendizaje y enseñanza prenatales

El niño/a prenatal aprende y se desarrolla a través de diferentes métodos o vías:

- a) Impregnación o saturación biológica: sensorial, psíquica, sistema nervioso, sistema circulatorio, sistema hormonal, sistema digestivo, sistema energético... Alcanza la salud, hábitos nocivos, dolor, etc.; los sentimientos: ira, culpa, obsesiones, tristeza, amor, felicidad, serenidad, paz, etc.; los hábitos: serenidad, angustia, lectura, hábitos lectores, etc.; los conocimientos (significados): sentimientos, actitudes, pensamientos, imágenes, ilusiones, proyectos, prejuicios y otros conocimientos sesgados, etc.; las percepciones: sonidos, olores, sabores, luces, juegos, tacto, etc.

- b) Modelado o imitación: El niño interactúa y aprende interiorizando ritmos, modos de vida, aficiones, lenguaje.
- c) Experimentación o investigación del propio niño: A través de acciones de creciente complejidad, el niño toma contacto consigo y con su medio y los investiga.
- d) Intervención educativa respetuosa y con la finalidad de que se eduque. Puede ser directa: sobre el niño, indirecta: sobre la madre y el padre, o mediata: sobre otros agentes educadores *de facto* (profesores universitarios de educación infantil, medios de comunicación, otros familiares, etc.).

3.3.5 El yoga prenatal como metodología complementaria a la educación prenatal

La práctica del yoga durante el embarazo es una práctica validada donde las haya. A la mujer embarazada aporta beneficios de varias clases e interrelacionados que le disponen mejor física y psíquicamente para el desarrollo de una educación prenatal. Algunos de sus beneficios más destacados son:

- Físicas: Mejoras posturales, mejora de la respiración, superior fortalecimiento, flexibilidad y elasticidad musculares, mejora del sistema óseo, mejora la oxigenación y la circulación sanguínea, fortalecimiento del sistema inmunitario, etc.
- Psicosomáticas: Fortalecimiento de circuitos prefrontales, mayor sensibilidad sensorial, incremento de la capacidad de relajación y autocontrol, mayor duración de estados de calma, mejora de la atención, de la concentración, sentimiento de paz interior, más energía para vivir, reducción de la ansiedad, tensión o estrés,
- Psíquicas: Mejora de autoestima, mayor seguridad personal, mejora de la relación con los demás, mejora de la memoria, de la creatividad y la imaginación, mejora de la comprensión, ganancia en conciencia, reducción de hábitos perjudiciales (tabaco, alcohol, ira, etc.).

4. RESULTADOS: PROPUESTAS DE CAMBIO RADICAL EN EDUCACIÓN

Se proponen un conjunto de redefiniciones o cambios radicales y conflictivos que se abren al debate de la comunidad científica y profesional.

4.1 REDEFINICIÓN DE LA IDEA DE INFANCIA, EDUCACIÓN INFANTIL, SISTEMA EDUCATIVO E INCLUSIÓN EDUCATIVA DE LA EDUCACIÓN PRENATAL

El adjetivo “infantil” es un derivado de “infancia”. La infancia hace referencia, en sentido estricto, a un periodo de vida del ser desde el nacimiento. Por tanto, pudiera parecer que el constructo “educación infantil” no fuese de aplicación al periodo del ser en gestación. Una causa por la que por infancia no se considera el periodo intrauterino es de tipo cultural. Puede provenir del hecho, ya comentado, de la falta de cultura pedagógica o de conciencia social clara de la realidad vital y educativa del periodo prenatal y de su educatividad. Un efecto de ello es la existencia de palabras diferenciadoras para designar específicamente al ser en desarrollo intrauterino. Por ejemplo: huevo, embrión, feto, etc. Éstas coexisten con otras de uso ambivalente intra y extrauterino: ser, bebé, hijo/a, criatura, niño/a. Por educación prenatal podemos entender educación del ser humano, del bebé o educación del hijo, en su fase o medio de desarrollo intrauterino.

En esta medida, entendemos que sí podría haber correspondencia entre la educación infantil y la educación prenatal, si y sólo si se incluyesen dos parámetros no interpretativos o sea, ajustados al fenómeno: a) El comienzo de la vida del ser humano se inicia con la formación del huevo. b) Es posible educar en el vientre, desde los -0.75 años (redondeando, -1 años). Por tanto, podremos hablar de una educación infantil (o preescolar, según los sistemas educativos) no expandida, sino ajustada a la realidad, desde -1 a 6 años. Esta tesis no encaja con la estructura de los sistemas educativos. Pero un sistema educativo que no contemple el periodo prenatal sencillamente es un sistema incompleto, equivocado, ignorante o que, de momento, no ha incluido esta complejidad como reto.

Muchas evidencias científicas apoyan la conveniencia de esta atención y de este desarrollo pedagógico. Por lo mismo, tiene tanto sentido normalizar el hecho de la educación prenatal desde la educación convencional o extrauterina. O sea, desde que el niño tiene la edad de comprenderla desde su punto de vista, con sus conocimientos y su comprensión. O sea, desde que simboliza y juega a ‘hacer como si...’, o sea, desde los dos años de edad, aproximadamente. Y, posteriormente, en primaria y secundaria, a reflexionar y aproximarse al fenómeno de una forma más compleja (Hurtado, Cuadrado y Herrán, 2015).

Desde esta perspectiva inclusiva del periodo prenatal en la educación infantil se deduce que las escuelas infantiles 0 a 3 tendrían una gran oportunidad pedagógica de crecer y transformarse en escuelas -1 a 3 trabajando desde la naturalidad, el disfrute, el amor y el fundamento científico con madres gestantes, meses antes de la incorporación del alumno a la escuela infantil. Sería un modo excelente de iniciar una participación crucial escuela-familia más enraizada que pudiese proyectarse desde el vientre a secundaria o más allá (*pre long life learning*). Sería además un modo concreto de formar a los padres para realizar la educación de sus hijos en el contexto educativo formal. Desde un punto de vista profesional, también sería la oportunidad de que las educadoras y maestras pudiesen colaborar con otros profesionales de la educación prenatal desde dentro de la escuela, o que con este desarrollo multi, inter y transdisciplinar las maestras y educadoras especialistas pudiesen ampliar su formación en Pedagogía prenatal.

4.2 REDEFINICIÓN DE LA IDEA DE EDUCANDO. UNA REFLEXIÓN SOBRE EL ABORTO. UNA TERCERA VÍA

26

Infinidad de estudios recientes solventes confirman que antes de cumplir el año de edad el niño se familiariza con su realidad (afectiva, estética, musical, geométrica, gramática, etc.) circundante de su entorno. Este tipo de investigaciones se basan en la observación de resultados perceptibles. Pero sin semilla no hay hojas y el iceberg no es sólo lo que asoma. Estos comportamientos no serían posibles sin los 9 meses anteriores de vida intrauterina. Si el referente es la observación extrauterina, el fenómeno no se observará en su complejidad. Se incurre en este sesgo cuando la investigación se centra en desde cuándo es posible la vida (extrauterina), cuándo empieza a funcionar el cerebro, cuándo siente dolor, desde cuándo puede aprender, cómo se puede definir el estatus moral del feto, etc. Desde la complejidad, los problemas no son estos, porque se desarrollan desde un solo punto de vista. Éstos son problemas propuestos desde la parcialidad. Están mal planteados. El estatus moral no depende del desarrollo percibido parcialmente, sino del ser. Cualquier fase de desarrollo es básica respecto a las siguientes. Sin cualquier fase intrauterina no habría ser. El ser es su evolución, toda su evolución. De hecho tanto el periodo intra como extrauterino es tiempo de intensa maduración, de educación, de formación. De lo anterior se deduce que, en sentido estricto, el niño de -9 meses ya es o puede considerarse "educando".

Toda persona fue huevo y del cigoto que fue provino. Nadie puede afirmar lo contrario, porque este mismo proceso le ha ocurrido a todo animal. Por tanto, cabe generalizarse en sentido contrario y afirmar que todo huevo humano cuyo desarrollo sea normal tenderá al desarrollo de un ser extrauterino. Ese huevo se formó y evolucionó en el interior de una/su madre. En tanto que huevo, nunca fue una parte de ella. Ambos –madre y ser- tienen derechos biológicos: el gestante, a vivir, y la madre, a decidir sobre su cuerpo. Pero son dos derechos distintos que desde su disparidad pueden entrar en conflicto, por ejemplo, en las situaciones de provocación de un aborto. Objetivamente, sin considerar supuestos, puesto un derecho junto a otro, no hay comparación posible: el derecho a la vida es más básico. La prevalencia de derechos es el día a día de la justicia. La dilucidación de esta prevalencia es de sentido común.

No obstante, el futuro y el avance de la ciencia deberían evitar el conflicto de ambos derechos y suponer que ambos pudieran realizarse. Pudiera ocurrir que el conflicto entre los dos derechos se dilucidase con la emergencia de un tercer derecho, de una tercera vía que permitiera la coexistencia no conflictiva de todos. Una mujer embarazada que quiera abortar debería tener acceso al derecho a no gestar al ser que vive en su interior. Es decir, el derecho a que a ese ser se ‘trasplante’ a otro útero u otro medio artificial que le permita desarrollarse. La viabilidad (extrauterina) aumenta con el avance de la tecnología médica aplicada. En los 70 era de 30-32 semanas, y hoy puede ser de 22-23, según Félix Omeñaca, del Hospital La Paz (Madrid). Quizá en un futuro esto sea posible y evite muertes y traumas. Así el dilema ético se reduciría. Mientras, el problema del aborto debería interesar con una perspectiva especial no sólo bioética, sino de ética pedagógica, porque mata educandos, en sentido estricto. Y la educación requiere de la vida y de la salud como requisitos.

4.3 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO ÁMBITO EDUCATIVO

La educación prenatal puede percibirse como un ámbito educativo en proceso de normalización y expansión en niveles de comunicación y actuaciones claves: la cultura general, los medios, la comunicación familiar y la comunicación didáctica.

- Desde la perspectiva de la cultura general, sería clave para la sociedad que la Pedagogía fuese una ciencia muy popular, junto a la Medicina. La educación prenatal debería formar parte de la cultura general pedagógica, tan ausente de las sociedades económicamente avanzadas y menos avanzadas, e incluso pasar a formar parte de la cultura general

de las sociedades educativamente más cultivadas, con independencia del número de mundo en el que se considere que se está.

- A ello pueden contribuir decididamente los medios de comunicación con el fin de educar con ellos, para que favorezcan el paso de la sociedad del acceso a la información a la sociedad del conocimiento desde este tema y reto, formando frente educativo con la escuela (desde la educación infantil hasta la universidad) y las familias.
- La comunicación familiar resultará esencial para su normalización en el conocimiento y la vivencia de los niños, adolescentes, jóvenes, adultos, abuelos, etc.
- La comunicación didáctica formal y no formal con el niño en educación infantil pueden ser claves así mismo para acicatear la normalización de la educación prenatal, desde que el niño tiene la edad de comprenderla. El niño y la niña muy pequeños son y pueden jugar a ser “educadores” y “pedagogos”. Están muy cerca de la Pedagogía desde el juego de la maternidad y de la paternidad, que es la actividad humana que les resulta más próxima. Juegan a educar, a cuidar, a enseñar, a acompañar a sus ‘hijos’, a sus ‘niños’, a sus ‘animales’, a sus seres imaginarios, etc. La educación y la Pedagogía se desarrollan pronto en su conciencia. El niño es un pedagogo natural, incipiente. Por esto, puede comprender la relevancia de la educación prenatal desde muy temprano, a los dos años –junto al concepto de muerte-, y puede afianzar y justificar esa importancia posteriormente, en la educación primaria y “secundaria obligatoria y voluntaria” (Hurtado Fernández et al., 2015), en la universitaria y en la educación no formal.

28

Entendemos que la educación prenatal debería desarrollarse desde las escuelas, colegios e institutos, transmitiendo a las niñas y niños, a las y los adolescentes, en definitiva, a las futuras mamás y a los futuros papás, toda esta riqueza. Es esencial que los futuros padres estén informados mediante una preparación a la maternidad / paternidad para que puedan asegurar las mejores condiciones a sus hijos. Por ello, es fundamental que estos nuevos conocimientos se integren en la formación de los profesionales de la educación y se incorporen en los programas escolares, apoyados desde una emergente Pedagogía Prenatal que la investigase y enseñase fundada y sistemáticamente (Hurtado Fernández et al., 2015).

Una faceta crucial de su educatividad es su valor como ámbito unificador más allá –o mejor, más acá- de las tradiciones, creencias, contextos, momentos, desarrollos, etc. distintos. La educación prenatal, por su fundamentación científica, carece de todos estos condicionantes y lastres formativos. Al realizarse naturalmente y de un modo científicamente fundado, esta educación se podrá desarrollar sin supeditarse a programaciones mentales externas (religiosas, cul-

turales, políticas, etc.) o a condicionantes sociales, económicos o de otro tipo. Esta posibilidad -que sintoniza con el inédito plan educativo de Condorcet-, es un buen inicio o un precedente para un futuro educativo y pedagógico sin adoctrinamientos, prejuicios, creencias, *ismos*, etc. que interfieran o impidan la educación en ninguno de sus tramos, comenzando por la educación infantil, ampliamente entendida, de la que la educación prenatal es su fase crucial. Por eso la educación prenatal -junto a la educación inclusiva- podría ser un contenido básico de un posible pacto de estado por la educación.

4.4 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO ESPACIO REDEFINIDOR DE LA ORGANIZACIÓN ESCOLAR

Desde la perspectiva organizativa la Pedagogía prenatal puede comprenderse como la oportunidad de ampliación curricular de las escuelas infantiles 0-3 y 0-6. Estas escuelas podrían ser espacios educativos propicios para el desarrollo de la educación prenatal con los futuros padres y madres y sus bebés intrauterinos como los primeros alumnos del sistema educativo. Su desarrollo pedagógico requeriría una ampliación de su espacio de organización y de trabajo, para convertirse en centros -1 a 3 y -1 a 6 años, incluyendo un periodo de formación pediátrica (Educación para la Salud) y pedagógica de los padres o tutores sobre la educación del niño.

29

4.5 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO ÁMBITO PROFESIONAL PEDAGÓGICO EMERGENTE

La educación prenatal promovida por la Pedagogía prenatal coadyuvaría a un cambio profundo en el sistema educativo formal. La primera cuestión es que podría suponer una ampliación lineal y por delante del sistema educativo ordinario. Como ya se ha apuntado, así como Comenio (1984) definió el primer nivel de escuela -*escuela materni gremii* o *escuela materna* en cada casa- destinado al niño menor de seis años, los sistemas educativos podrían proceder a una renovación comparable ampliándose concretamente en cuanto a su fundamento, profesionales, organización, centros, etc. - a -0.75 años, al menos. Con la mirada puesta en las escuelas de primer ciclo de educación infantil, los hogares y los centros de salud podrían dar lugar a instituciones cruzadas.

Entendemos que no sería tan sencilla como la ampliación de la educación infantil al ciclo 0-3 que por ejemplo tuvo lugar en España con la Ley Orgánica educativa de 1990, conocida como LOGSE. En ella se definió el periodo 0-6 como 'escolaridad', con lo que desaparecía el periodo 'preescolar' dentro de

la educación formal voluntaria. Por entonces Marta Mata, que fuera presidenta del Consejo Escolar del Estado, solía decir que: “Los dos primeros años son la vida entera”. Décadas después entendemos que la escolaridad y la educación infantil (o preescolar, según los países y sistemas educativos) debe redefinirse de nuevo, y extenderse consciente, profesional y pedagógicamente desde los -1 a los 6 años para los niños y para sus padres, coincidiendo con el inicio de su formación pedagógica familiar.

Desde la perspectiva de la planificación y práctica de la Pedagogía Prenatal como parte de la escolaridad, se proponen los siguientes niveles y ámbitos de educación prenatal y postnatal:

- 30
- a) -1 a 0 años: En este periodo se desarrollaría la formación prenatal de padres o tutores, pero no sólo relativa al periodo prenatal, sino a los posteriores. La práctica de la Pedagogía prenatal incluiría tanto a la madre como al padre y los hermanitos mayores, si los hubiese. Es especialmente aconsejable la práctica del yoga prenatal –mejor por el padre y la madre-, al que ya hemos aludido, que añade a la preparación de base médica otros beneficios específicos de naturaleza pedagógica para la madre. La parte práctica de la educación prenatal debe ser asesorada y avalada por médicos especialistas –desde el punto de vista de los casos particulares-, con lo que se abre una vía excelente de colaboración entre la primera escuela y los centros de salud.
 - b) 0 a 3 años: Desde la inercia adquirida en el periodo prenatal, se trata de continuar formándose y practicar la educación del bebé y el niño ‘mayor’ con metodología adecuada. Por ejemplo, masaje de bebés, masaje metamórfico, estimulación temprana, actividades variadas, canciones, cuentos, guiñoles, teatro, etc. Es muy posible que la formación pedagógica de los padres en estos años cruciales mejore con su participación en el nivel -1 a 0 años.

4.6 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO ÁMBITO PEDAGÓGICO FORMATIVO

Desde la perspectiva de la formación en y para la Pedagogía Prenatal y percibida con amplitud y complejidad, se definirían varios destinatarios críticos:

- a) *Medios de comunicación*: realizadores, productores, directores, profesionales de las Ciencias de la Información en general. La participación de los medios es un tema clave. No se puede desarrollar si no es desde el conocimiento y la conciencia del beneficio social de su trabajo, que no sólo consiste en vender, influir, informar o entretener. Debe incluir

la dimensión educativa y formativa y desarrollarla en el seno de este pentaedro epistémico y funcional (Herrán, 2006).

- b) *Políticos educativos*, retomando el enfoque formativo de la China Clásica (Huang di, Lao Tzu, Kung zi, etc.) basado en la coherencia, cuya Pedagogía se concentraba en la formación de dirigentes, para prepararles de cara a la acción de gobierno.
- c) *Titulares y directivos de centros docentes* públicos y privados, si bien es esperable que las primeras iniciativas y los primeros centros singulares puedan ser privados. Es fundamental que su preparación se desarrolle desde y para la evaluación formativa, en clave de proyectos de innovación docentes (Herrán, 2011b).
- d) *Educadores profesionales*: De profesionales de la Salud y de la escuela capaces de atenderla, tanto inicial (grados y posgrados universitarios) como continua. No descartamos la posibilidad de que desde la conciencia y necesidad creciente de la educación prenatal pueda definirse con el tiempo un nuevo perfil profesional transdisciplinar (desde las Ciencias Biológicas, Médicas y de la Salud, Pedagogía, Ciencias Jurídicas, etc.). Pudiera generarse de forma paralela al Grado de Maestro de Educación Infantil o como una nueva especialidad, bien desde los Grados de Maestro, bien desde las Ciencias de la Salud o en un espacio interdisciplinar principalmente con ellas.
- e) *Madres, padres y otros educadores*, embarazados o no y *desarrollo de la educación y de la didáctica prenatales*.
- f) Alumnos desde los 2 años de edad.

Desde un punto de vista autoformativo que, la educación prenatal puede mejorar a través de la educación dirigida:

- a) *Al propio niño en los momentos siguientes de su vida*: La influencia y lo aprendido del periodo prenatal impacta y continúa o se prolonga después, a largo plazo (Bruce Lipton). Esto ocurre, según Thomas Verny, desde la concepción, afectando desde el amor recibido a toda su arquitectura cerebral (Wirth, 2001; Odent, 2007).
- b) *A los padres y madres en hábitos, conocimientos y formación pedagógica aplicada*.
- c) *A la familia del niño, reforzando los vínculos madre-niño y padre-niño durante toda la vida*. Bruce Lipton pone de manifiesto que el vínculo e interacción prenatal influyen en la relación posterior.
- d) *Al subsistema educativo familia-colegio profundizando su comunicación*, que se podrá proyectar en las siguientes etapas educativas. De hecho este comienzo educativo –y los comienzos son las fases de los procesos más

condicionantes- podrá actuar como enraizamiento de futuros procesos de comunicación más fundados, cultos y eficaces.

4.7 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO ÁMBITO TRANSDISCIPLINAR E INTERPROFESIONAL

La colaboración entre educadoras, maestras, médicos y otros profesionales de Ciencias Médicas y de la Salud (enfermeras, matronas, etc.) dentro de la escuela, pudiera dar lugar a espacios de desarrollo profesional muy fértiles. En ellos, todos los profesionales podrían ampliar su formación, orientada no sólo al desarrollo de un trabajo mejor fundado, sino a la investigación ínter y transdisciplinar (Herrán, 2011a, 2013b) en Pedagogía prenatal.

4.8 LA EDUCACIÓN PRENATAL COMO ÁMBITO PARA EL DESARROLLO DE POLÍTICAS EDUCATIVAS O SOCIALES

Una educación prenatal culturalmente asentada, conocida, investigada, difundida y de popularidad creciente puede ser potenciada por políticas educativas o sociales orientadas tanto a la prevención de males como a optimizar procesos y personas, que esencialmente se pueden condensar en la educación para la paz.

32

Invertir en educación y Pedagogía prenatal es invertir en un mejor futuro de la sociedad, de la humanidad. Además, esa inversión es muy económica; apenas sólo es conocimiento. La educación prenatal natural desempeña un papel esencial para la seguridad y la paz mundiales, por su efecto positivo y tangible en la salud física y psíquica de los seres humanos (Ioana Mari, Organización Mundial de Asociaciones de Educación Prenatal, OMAEP, creada en 1991 por Marie-Andrée Bertin). La educación prenatal, por basarse en el amor como factor de su metodología y desenvolverse y generar amor desde su acción, es la propuesta educativa radical y más directa y eficaz de educación para la paz. En el documento "Educación desde la gestación", de la Asociación Nacional de Educación Prenatal de España (ANEP) (2013), se expresa:

Si los gobiernos y las instituciones en vez de dedicar tanto presupuesto a la construcción de hospitales, de prisiones y a la reducción de la violencia, tratasen de atenuar las consecuencias de vidas mal vividas desde el principio, remontándose a las verdaderas causas, y se ocupasen de las futuras madres, de las embarazadas, de los futuros padres, proporcionándoles las condiciones necesarias para vivir un embarazo armonioso, sano y positivo, los resultados tanto a nivel físico como a nivel psíquico serían incomparablemente mejores y los costos infinitamente menores (Hurtado Fernández, Cuadrado Nicoli y Herrán Gascón, 2015).

5. CONCLUSIONES

La educación prenatal es una gran desconocida entre los profesionales e investigadores de la educación. Es fundamental para la formación, pero todavía no se demanda. Por tanto, es un tema radical (Herrán et al., 2000). La Pedagogía prenatal podría desarrollar un papel epistemológico relevante, si incorporase la educación prenatal a su corpus científico y a sus objetos de estudio. Por lo que respecta a la educación prenatal en su actual fase de desarrollo, nos parece preciso dar un paso más sobre sus planteamientos, realizados desde las Ciencias de la Salud, Médicas, Biológicas, Jurídicas, Neurociencias, Psicológicas, etc. Desde nuestra perspectiva, falta complejidad conciencia y orientación del fenómeno educativo en su conjunto. Se requiere una ampliación, una relación con la educación post natal y un sentido formativo más ambicioso que podría proporcionar la Pedagogía Prenatal. Puede ser positivo y conveniente el desarrollo de la Pedagogía Prenatal como disciplina que contribuya a la regulación y sentido formativo de la estimulación y la acción prenatal, en general. Una cosa es que sea posible estimular y desarrollar aprendizajes y capacidades del niño prenatal -y evidenciarlo científicamente- y otra cosa es que ese desarrollo pueda favorecer o pueda calificarse como educación del niño. No tiene sentido estimular sin criterio pedagógico. Podría no ser conveniente o ético. El criterio básico pasa por diferenciar entre el interés y el ego de los padres y de los investigadores y lo que puede contribuir a la educación del niño. Más allá de la estimulación sensorial prenatal, del logro de aprendizajes y capacidades, de la psicomotricidad prenatal, etc. es posible educar mediante una comunicación didáctica respetuosa y adecuada, bien directa, bien indirecta o bien mediata. Para su desarrollo es esencial centrarla en el conocimiento y la conciencia de la realidad. De ahí la necesidad de la emergencia y el desarrollo epistemológico e investigativo de la Pedagogía Prenatal.

Desde un enfoque pedagógico no se trata sólo de observar y maravillarse de la interacción natural entre la madre y el niño en gestación. Tampoco la cuestión es estimular y desarrollar aprendizajes o capacidades en el periodo prenatal. Se trata de educar. Por ello y para ello -lo hemos dicho en otro lugar- si de verdad a los padres nos importan nuestros hijos, a los profesores nuestros alumnos, a los directores y titulares los profesores y los padres, a los políticos sus centros y la educación, etc. comencemos por nosotros mismos. El camino más corto en educación nunca ha sido la línea recta, sino la curvatura, y ésta define siempre una trayectoria endógena y centrífuga, de dentro a fuera. El enfoque de educador práctico-reflexivo es absolutamente insuficiente (Herrán, 2014).

La educación prenatal de calidad que se intenta promover desde el enfoque radical e inclusivo comienza en la formación de los padres en su ámbito, no con ninguna clase de acción sobre el niño. El niño no es el único centro de formación ni de educación. Un fundamento clave de la educación prenatal es la educación natural. En Pedagogía un autor de referencia es el crítico Rousseau (1987). Este enfoque lleva a tomar conciencia de que los hijos no son nuestros, en sentido estricto. Un poema clásico de Gibran (2014) lo ilustra: “Tus hijos no son tus hijos. Son hijos de la vida, deseosa de sí misma. No vienen de ti, sino a través de ti” (p. 39). La educación familiar y escolar debería ser siempre en función de la evolución del niño y de sus posibilidades naturales, no de las demandas o apetencias adultas, sean éstas padres, madres, gobernantes o científicos. Desde la conciencia debemos reconocerlas, identificar nuestros intereses egocéntricos, miedos, ignorancias, etc. y descubrir su efecto condicionante en la educación prenatal.

34

La educación prenatal responde a necesidades educativas radicales del niño en gestación. O sea, a claves para su formación, aunque no se demanden. Para escucharlas, para sentir las, es preciso hacerlo más allá del ego. Si se sienten, se escuchan y se responden desde el ego, no se estarán desarrollando desde una comunicación empática, respetuosa o educativa, sino desde una ignorancia ignorante de sí misma. La ignorancia consciente vacía la propia taza, la ignorancia ignorante no quiere perder nada, porque su imperativo es la acumulación. La interiorización ayuda a vaciarse, a desarrollar una comunicación educativa desde la conciencia. Por eso la metodología más acertada es aquella que atiende la conciencia. Una destacada es el yoga, que aplicado al tema que nos ocupa recibe el nombre de “yoga prenatal”.

La educación es un factor clave de la evolución humana. Desde un punto de vista evolutivo, la educación no define un antes o un después personal o social del educando. No comienza ni antes de los 6 años (Comenio, 1984), ni a los 0, ni desde luego en el periodo prenatal. Tampoco se desarrolla sólo durante toda la vida, ni culmina con el último doctorado o en la sabiduría, si llega. La educación de un ser, en sentido estricto, se inicia en otros, en otro tiempo y en otro espacio, y trasciende después de haber fallecido la persona. Si esto se admite, se deduce que también ocurre durante toda la gestación. Del estado del conocimiento actual se deduce que tenemos un enorme reto pedagógico por delante para el que se precisa, primero, el reconocimiento consciente de la ignorancia predominante y, después, mucha interiorización, formación profunda y mucha investigación empírica y reflexiva que hoy apenas tenemos.

En síntesis, tiene mucho sentido un mayor desarrollo e investigación de la educación prenatal. Pero ésta carecerá de sensatez o incluso de cordura, si los avances en ciencia no transcurren paralelos y convergentes a la formación profunda de científicos, padres, madres o tutores y de la sociedad en general, tanto desde las Ciencias de la Salud como desde la Pedagogía. A ello cabría asimilar el desarrollo social, científico y formativo y la eficiencia y confiabilidad de la Pedagogía Prenatal, incluyendo en ellos lo mucho que la sociedad se ahorraría en materia de salud (Fogel, 1993) y de disminución de la violencia o de serenidad y paz social (Bertin, 2006). El emergente campo de la Pedagogía Prenatal es un imperativo científico, una necesidad social crecientemente percibida y comprendida y una oportunidad educativa para todos –los que viven y quienes van a nacer- cuyo alcance es prometedor, abierto y transdisciplinar. No termina en sí misma. Requiere que el desarrollo científico esté acompañado de un desarrollo educativo formal y no formal con una correspondiente evolución institucional y del sistema educativo y social.

En definitiva, de lo que hablamos es de inclusión o de educación inclusiva, en los siguientes sentidos:

- Inclusión del enfoque de la Pedagogía prenatal en la educación prenatal desarrollable desde Ciencias de la Salud y Ciencias de la Educación, especialmente desde la Pedagogía.
- Inclusión de la Pedagogía y didáctica prenatales en la Pedagogía.
- Inclusión de la educación del niño en gestación (directamente, a través de sus padres y de otros agentes educadores mediatos) en la educación del ser humano, sin solución de continuidad.
- Inclusión de la educación del niño prenatal en los sistemas educativos nacionales y supranacionales.
- Inclusión de la educación prenatal en la educación infantil
- Inclusión de la práctica profesional de la educación prenatal en los centros 0-3.
- Inclusión del niño en gestación o prenatal en el concepto de 'infancia'.
- Inclusión del niño en gestación o prenatal en el concepto de 'niño'.
- Inclusión de la educación prenatal en la cultura general y pedagógica de la sociedad, de los educadores en general y de los educadores profesionales en particular.

- Inclusión de la educación prenatal como fenómeno/contenido real en los niveles de educación actuales, desde el inicio del juego simbólico

REFERENCIAS

- Aguirre de Cárcer, Dr. Á. (1969). *Preparación al parto* (5ª ed.). Madrid: Ediciones Iberoamericanas.
- Bertin, M.-A. (2006). *La educación prenatal natural: Una esperanza para el niño, la familia y la sociedad*. Madrid: Mandala Ediciones.
- Comenio (1984). *Didáctica magna*. Madrid: Akal.
- Cuadrado, S. y Vizcaíno, P. (2011). *Responsabilidad, promoción y prevención social desde la familia y la empresa a través de la Educación Prenatal*. Manuscrito. Madrid.
- Dürckheim, K.G. (1982). *El maestro interior. El maestro-El discípulo-El camino* (2ª ed.). Bilbao: Mensajero.
- Gibran, J. (2014). *El profeta*. Barcelona: Ciudad de Libros (e.o.: 1923).
- Fogel, R. W. (1993). *Conversation with Robert William Fogel, 1993 Nobel Laureate Economics*. Disponible en: <http://globetrotter.berkeley.edu/people4/Fogel/fogel-con4.html> (Consulta: 1 de mayo, 2014).
- Herrán, A. de la (2006). Seis Retos Éticos para una Reforma Educativa con los Medios de Comunicación. *Revista Electrónica Ético@net* (5), 1-29. Recuperado de: http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero5/Articulos/A_herran.pdf
- Herrán, A. de la (2011a). Complejidad y Transdisciplinariedad. *Revista Educação Skepsis*, 1 (2), 294-320.
- Herrán, A. de la (2011b). La Práctica de la Innovación Didáctica: El Proyecto de Innovación Docente. *Boletín del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid* (224), 26-27.
- Herrán, A. de la (2012). Currículo y pedagogías innovadoras en la Edad Antigua. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 10(4), 286-334.
- Herrán, A. de la (2013a). Reflexiones sobre el cambio del cambio en Pedagogía. Un enfoque radical. *Matices del Posgrado Aragón (Universidad Nacional Autónoma de México)* (20), 5-24.
- Herrán, A. de la (2013b). ¿Una transdisciplinariedad inmadura? Consideraciones críticas radicales (pensando desde la Pedagogía y la Didáctica). En J. Paredes, F. Hernández, y J.M. Correa (Eds.). *La relación pedagógica en la universidad, lo transdisciplinar y los estudiantes. Desdibujando fronteras, buscando puntos de encuentro* (pp. 30-51). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10486/13152>

- Herrán, A. de la (2014). Enfoque radical e inclusivo de la formación. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 12(2), 163-264. Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol12num2/art8.pdf>
- Hurtado Fernández, M., Cuadrado Nicoli, S. y Herrán Gascón, A. de la (2015). Hacia una Pedagogía Prenatal. Una Propuesta Educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 67(1), 151-168. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/6809Hurtado.pdf>
- Lafuente, M. A. C. (1998). Introducción al pensamiento de Paul Ricoeur. *Thémata. Revista de Filosofía* (19), 219-223.
- Lao Tse (2006). *Tao te ching. Los libros del tao*. Madrid: Trotta.
- Mause, Ll. de (1994). *Historia de la infancia* (2ª ed.). Madrid: Alianza Editorial (e.o.: 1974).
- Odent, M. (2007). *Primal Health: Understanding the Critical Period Between Conception and the First Birthday*. UK: Clairview (e.o.: 2002)
- Ricoeur (1985). *Hermenéutica y acción*. Buenos Aires: Docencia
- Ríos Saavedra, T. (2005). La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. *Revista Enfoques Educativos*, 7 (1), 51-66.
- Rousseau, J.J. (1987). *Emilio o de la educación*. Madrid: EDAF.
- Wirth, F. (2001). *Prenatal Parenting: The Complete Psychological and Spiritual Guide to Loving Your Unborn Child*. UK: Harper Collins.

